

## “LABOR DE HANNS STEIN EN EUROPA”

Entre los años 1974 y 1983 el tenor chileno Hanns Stein desarrolló una intensa actividad en Europa. Además de su labor docente en la “Hochschule für Musik ‘Hanns Eisler’” de Berlín, en la que le fue conferido el título de Profesor, realizó gran cantidad de conciertos y grabaciones en la República Federal de Alemania, República Democrática Alemana, Holanda, Austria, Checoslovaquia, Hungría y España. En noventa conciertos incluyó obras de autores chilenos, especialmente de Gustavo Becerra, Eduardo Maturana, Sergio Ortega y Juan Allende-Blin. Grabó obras chilenas para la radio de Frankfurt (Hessischer Rundfunk), Radio DDR de Berlín y para la televisión alemana.

Participó en conciertos realizados en importantes centros musicales tales como Leipzig, Berlín Oriental, Berlín Occidental, Praga, Budapest, Brno, Colonia, Viena, Salzburgo, Stuttgart y Amsterdam. Actuó también en los festivales internacionales Janáček de Brno y los Berliner Festwochen de Berlín Occidental en 1978 y en 1983.

Entre las obras que estrenó incluyó composiciones de autores alemanes, austríacos y chilenos: la canción “Viene una rosa en el aire” de Sergio Ortega fue incluida en un concierto realizado en Frankfurt-Oder el 14 de febrero de 1976; la canción “Erinnerung an...” con texto de Bertold Brecht, de Juan Allende-Blin la que se grabó como estreno, en febrero de 1978, en un programa de la radio de Frankfurt (Hessischer Rundfunk) con motivo del cincuenta cumpleaños del compositor, y en el marco del festival Berlín Occidental, cantó en el estreno de la obra “Des Landes verwiesen” (Expulsados del país), del mismo compositor. Juan Allende-Blin describe su obra como “acciones concertantes y escénicas”, y el elenco incluye a una contralto, un tenor, una actriz, un actor y un conjunto de nueve instrumentos. La obra tiene una duración de noventa minutos, describe el destino de tres poetas alemanes —Albert Ehrenstein, Carl Einstein y Erich Mühsam— perseguidos y expulsados de su patria por el régimen nazi. La obra se basa en textos de estos poetas y también de Frank Wedekind y Pablo Neruda, estructurados en un libreto por el poeta francés Jean Pierre Faye. El compositor usa un lenguaje musical complejo pero transparente, y en algunas escenas incluye grabaciones (collage) históricas y proyecciones. Los instrumentistas también participan en la acción escénica.

El 29 de enero de 1980 en Essen, Hanns Stein estrenó “Cinco canciones judías del ghetto”, cuyo acompañamiento para piano compuso Juan Allende-Blin. Esta obra fue presentada en Hamburgo el 18 de octubre de 1980, en una versión para seis instrumentos. El acompañamiento de Allende-Blin es un comentario dramático de las trágicas circunstancias en las que se originaron las canciones.

El 24 de noviembre de 1982 en Colonia, en un concierto de estrenos de autores contemporáneos —entre otros Dieter Schnebel, Hans Werner Henze y Luigi Nono— Hanns Stein estrenó “Testamento”, sobre un texto de Pablo Neruda, con música de Juan Allende-Blin, para tenor y conjunto instrumental, obra poético-dramática, evocadora y cargada de presagios.

Destacamos a continuación algunos comentarios de la crítica internacional, *Rovnost* de Brno, comentando el concierto del 2 de octubre de 1976 en el Festival Janáček, escribe:

“...en la sala renacentista del Castillo Imperial, el tenor chileno Hanns Stein y el laudista Jirí Tichota interpretaron canciones renacentistas con un éxito fuera de lo común...”.

*Tagesspiegel*, Berlín Occidental, 15 de enero de 1978:

“...Hanns Stein es un tenor con ambición belcantística y al mismo tiempo un hombre de nuestro tiempo, comprometido con su época, que emociona con la verdad de su propia emoción...”.

*Salzburger Nachrichten*, Salzburgo, 12 de mayo de 1980:

“...Hanns Stein es igualmente convincente en los retenidos lamentos de las canciones judías como en el salvaje dramatismo de las canciones de autores chilenos”.

WAZ, Essen, 28 de octubre de 1981:

“...Hanns Stein, de Chile, recreó las cantatas de Telemann, cantando los textos con tal sentido del humor que hizo sonreír al público. Ofreció los recitativos sin ampulosidad y cantó las arias con voz esbelta y el tono justo”.